

RECIBIDO EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2021 - ACEPTADO EL 6 DE OCTUBRE DE 2021

PERCEPCIONES DE SEGURIDAD CIUDADANA EN JÓVENES ESCOLARIZADOS EN UNA CIUDAD FRONTERIZA

PERCEPTIONS OF CITIZEN SAFETY IN SCHOOLING YOUNG PEOPLE IN A BORDER CITY

Audin Aloiso Gamboa Suárez¹,

Raúl Prada Núñez²,

William Rodrigo Avendaño Castro³

RESUMEN

El presente artículo de investigación muestra los resultados de un amplio estudio que buscó identificar las percepciones que tienen jóvenes universitarios en una ciudad fronteriza sobre la seguridad ciudadana. La ruta metodológica se enmarca en el paradigma cuantitativo – descriptivo. Se aplicó una encuesta de percepción a 216 estudiantes universitarios de cuatro programas académicos de una facultad de educación de una universidad pública. Los resultados permiten evidenciar que un porcentaje importante de los encuestados ha

¹ Doctor en Ciencias de la Educación. Docente investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia). Correo electrónico: audingamboa@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0001-9755-6408 de una universidad pública

² Magíster en Ingeniería de análisis de datos, mejora de procesos y toma de decisiones. Docente investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander (Colombia). E-mail: raulprada@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0001-6145-1786

³ Doctor en Ciencias Sociales y Humanas. Docente investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander. , esta situación williamavendano@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0002-7510-8222

sido víctima de algún delito, donde predomina el abuso de autoridad, el hurto y la intimidación con armas.

PALABRAS CLAVE: contextos fronterizos, seguridad ciudadana, factores de riesgos, jóvenes universitarios

ABSTRAC

This research article shows the results of an extensive study that sought to identify the perceptions that university students have in a border city about citizen security. The methodological route is framed in the quantitative-descriptive paradigm. A perception survey was applied to 216 university students from four academic programs of a faculty of education of a public university. The results show that a significant percentage of those surveyed have been victims of a crime, where abuse of authority, theft and intimidation with weapons predominate.

KEY WORDS: border contexts, citizen security, risk factors, university students

INTRODUCCIÓN

La inseguridad es un fenómeno que afecta a gran parte de la población mundial, en particular en la ciudad de Cúcuta, esta situación se ha incrementado de manera significativa. Según estadísticas recientes, esta afectación a la seguridad parece no tener fin; en las cifras expuestas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), por medio de una encuesta realizada a nivel nacional en el año 2021, se pudo evidenciar que Cúcuta obtuvo una de las tasas más altas en percepción de inseguridad, con respecto a las 13 ciudades que hicieron parte de esta encuesta: “[...]Bogotá D.C y Cúcuta fueron las ciudades donde reportaron sentirse más inseguras las personas que las residen, con tasas de 77,8% y 73,5%” (p. 14); además, fue Cúcuta quien obtuvo el porcentaje de hurtos a residencias más alto en el año 2020 (4,5%), aunque, cabe mencionar, también fue la tasa más baja en lo que a riñas y peleas se refiere (0.2).

De esta manera, la ciudad de Cúcuta ha sido caracterizada como una de las ciudades más inseguras del país a lo largo del tiempo, pero “[...] Lo grave es que las consecuencias se extienden más allá de las percepciones y condicionan los estilos de vida” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL, 2000, p. 310]). El bienestar en la sociedad es fundamental para que exista un desarrollo, tanto de la ciudad como humano, que ligado este a la seguridad ciudadana, permita el progreso de acuerdo a cada proyecto de vida sin olvidar los derechos ciudadanos (García y Zambra, 2005; Barrientos Monsalve, Garmendía Mora, Marulanda Ascanio & Rosales Núñez, 2018). Empero, la inseguridad entorpece este proceso en la medida en que se presentan datos tales como que “[...]tanto la tasa de desempleo abierto como el porcentaje

de hombres de 13 a 29 años que no estudian ni trabajan, se correlacionan positivamente con los homicidios y los robos, pudiendo ser así un factor determinante de cada uno” (Espinoza, 2011, p. 5), o como los que presenta CEPAL (2000), respecto al incremento de violencia, donde se expresa la inseguridad ciudadana, para resolver problemas u obtener recursos.

Lo ideal sería recuperar la seguridad en los espacios públicos y poder disfrutar de las zonas verdes y diferentes lugares de la ciudad, ya que esto mejora la calidad de vida urbana y de vida (Rendón, 2010); tanto niños, niñas, adolescentes, hombres, mujeres, adultos mayores, y por supuesto todas las personas que han sido víctimas de esta situación, merecen condiciones dignas de integración social con su entorno y poder sentirse libres al caminar por las calles de la ciudad, es por ello que es necesario que se siga realizando el constante seguimiento de lo que pasa en Cúcuta y en toda el área metropolitana y así saber qué tan positivas o factibles han sido las políticas, planes de acción o estrategias que se han venido aplicando por la alcaldía en unión con la policía.

Así mismo, es importante escuchar a los ciudadanos, teniendo en cuenta que el 73% de las víctimas no denuncian tras ser víctimas de algún delito en Colombia (DANE, 2021), donde Cúcuta representa una de las tasas más bajas de denuncia junto a Barranquilla. Esto en algunas ocasiones se debe a la falta de respuestas rápidas y eficaces de parte de la policía al momento de ser contactados y algunas veces por creerse innecesario (DANE, 2021). A esta situación se le debe poner un control, ejercer una estrategia para que la gente no tema salir a denunciar y se sienta protegida por los sistemas con los que contamos los ciudadanos.

Con base a la problemática social planteada, es pertinente traer a colación que la inseguridad no solo afecta a Cúcuta; es un fenómeno que

se presenta en diversos lugares y contextos (Jaimes Márquez, Galvis Velandia & Gúiza Castellanos, 2019; Verjel Sánchez, 2019). Según Varela (2008), apoyado en su estudio con adultos mayores de 75 años argentinos, sobre la opinión que ellos tenían respecto a los cambios y problemáticas que habían percibido en el lugar donde han vivido durante los últimos años, muestra que la inseguridad de los espacios públicos va más allá de robos y delincuencias, puesto que se evidenciaron problemas como calles en mal estado, accidentes de tráfico, etc, que pueden exponerlos físicamente.

De esta manera, pensar en la percepción de inseguridad conlleva a estudiar cómo afecta esta problemática a las mujeres. La inseguridad que viven las mujeres en espacios públicos es alarmante, este tipo de inseguridad se puede vincular con el llamado “acoso callejero”, como forma de violencia que expresa “comportamientos coercitivos y repetitivos” (Onetto, 2019, párr. 29), al que las mujeres se ven expuestas, siendo los lugares públicos - espacios para todos - donde se evidencia esta violencia contra los cuerpos femeninos.

Como lo observa Zúñiga (2014) “[...]se identifican lugares de alto riesgo para las mujeres, como paradas de autobuses, calles sin iluminación o baldíos utilizados como vías de paso para acceder a ciertas colonias, donde se sabe, han sucedido eventos de violación y secuestro de jovencitas” (p. 89). Si bien, a nivel general esto ya es un problema, estos casos son alarmantes; son tiempos difíciles para las mujeres, pues el miedo a salir a las calles solas aumenta. Así, esta percepción de inseguridad no afecta sólo a estos grupos poblacionales y de género, sino que afecta de manera genérica, como menciona López (2013):

Quando una persona o un grupo de personas se sienten inseguros se repliegan en sus casas o trabajos.

Se disminuye significativamente la posibilidad de convivencia ciudadana y de generar cohesión social, asimismo limita la vigilancia informal de las personas que circulan en las calles, y esto a su vez genera oportunidad para quienes delinquen, es decir, la percepción de inseguridad puede generar otros problemas, por lo que debe abordarse como un problema público. (p. 16).

Cabe mencionar aquí también, la mención de factores socioeconómicos que pueden ser incidentes en la victimización de las personas, según Medina (2018), quien además de mencionar a las mujeres y niños como población vulnerable expuesta a ataques sexuales, al abuso violento y a situaciones de riesgo, menciona la población según ocupación, como aquellos cuya labor es combatir la criminalidad o son foco de robos por trabajar con objetos de valor y relaciona la inseguridad con el nivel poblacional, los problemas sociales y económicos, entre otras cosas:

La percepción de inseguridad es dependiente significativamente del rango de edad, el género, la ocupación, el nivel educativo, el estrato y la ciudad de residencia; mientras que hay una total independencia con el tiempo que llevan viviendo en determinada ciudad, con el estado civil, y con el tipo de vivienda (Medina, 2018, p.3).

Del mismo modo, encontramos, por ejemplo, que la situación que se vive en España, como lo expone Medina (2003), tiene ciertos aspectos en común con demás países. Medina, quien realizó una encuesta a personas mayores de 18 años, de ambos sexos, revela la urgencia del tratamiento y de la presencia de medidas policiales contundentes en cuanto a problemáticas de inseguridad como:

vandalismo, explotación de niños, escándalos y riñas callejeras, atracos, robos, estafas, entre otros. Ahora bien, si a estas problemáticas le sumamos aquellas encontradas desde la perspectiva de género, debemos mencionar algunos tipos de inseguridades que afectan a las jefas de familia y niñas, los cuales son: violencia de género, pandillerismo, inseguridad por falta de vigilancia, delitos contra la salud, alcoholismo, robos y asaltos (Valladares, 2018).

Ahora, la inseguridad en los espacios públicos también afecta en gran manera a Colombia. En la investigación elaborada por Carrión & Núñez (2006) se realizaron diferentes encuestas para conocer la percepción de la gente sobre la inseguridad independientemente de si había sido víctima directa o no, donde la mayoría de los encuestados consideraron la ciudad de Bogotá, D.C. peligrosa, lo que para Garzón (2019) dio el porcentaje más alto en los últimos 10 años, mostrando que el 60% son percepciones de inseguridad. A lo anterior, los autores responden concluyendo que la influencia de los medios de comunicación en esta situación es decisiva; las noticias transmitidas influyen en las personas de tal forma que su imaginario se perturba.

Tal es el miedo o temor que este tema genera en las personas, que incluso puede percibirse en su comportamiento y en las decisiones de consumo de alimentos y productos: temen salir a comprar objetos que puedan significar riesgo de robo e incluso utilizar sus bienes personales en las calles, donde distinguen el nivel de riesgo en diferentes horarios. Garzón (2019) deduce que “[...]la percepción de la seguridad es un factor que influye en las decisiones de los individuos, genera cambios en los patrones de consumo y, por ello, impacta el desarrollo económico de una sociedad.” (p. 5).

Por último, como se mencionó inicialmente, las altas cifras de percepción de seguridad que se evidencian en la ciudad de Cúcuta la posicionan

entre las ciudades más inseguras y “peligrosas”; dichas cifras son alarmantes y nos atrevemos a decir con seguridad que no es sano vivir con temor, no está bien no poder aprovechar los lugares que la naturaleza nos proporciona, no es normal evitar salir o comprar lo que se desee por temor a que alguien más nos despoje de dichos elementos, por lo tanto, no es correcto ignorar dicha problemática y más aún seguir permitiendo que estas cosas sucedan. Creemos conveniente abarcar en mayor proporción medidas que sean de transformación para fortalecer nuestros entornos; cambiar estas realidades es trabajo de todos; para esto, Ortega & Contreras (2016) concluyen que “La Comunidad considera de alta importancia la inclusión ciudadana en la construcción de ciudad, donde la estética esté presente como elemento renovador de lo social y vínculo sensorial en la percepción de seguridad” (p. 213). Si la ciudadanía de verdad quiere y desea un cambio, deberá trabajar por ello. Si según las cifras publicadas por la secretaría de seguridad ciudadana la inseguridad en Cúcuta ha disminuido, ¿Por qué aumenta la percepción de inseguridad en los habitantes de la ciudad?

La seguridad ciudadana es un concepto clave para comprender la inseguridad en los espacios públicos de la ciudad de Cúcuta. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la seguridad ciudadana puede ser definida como la protección contra los delitos violentos o delitos predatorios (los delitos predatorios son los actos ilegales en los cuales alguien agrede intencionalmente a otra persona); asimismo la seguridad ciudadana es considerada como seguridad humana. Por otro lado, Gómez Buendía (2009), explica dicho concepto como la protección de la vida, integridad y patrimonio de las personas contra un riesgo en específico que pueda alterar la vida cotidiana de las víctimas; de igual forma, Buendía al explicar este concepto afirma que, la seguridad ciudadana está estrechamente ligada con la seguridad humana y en este se excluyen

los daños que puedan ser ocasionados por la naturaleza.

Gómez Buendía y el PNUD (2009), elaboraron 5 características sobre la seguridad ciudadana. En estas características se resalta la seguridad en base de la seguridad humana, puesto que la vida, la integridad y el patrimonio son 3 oportunidades básicas para el desarrollo y disfrute del ser humano, por lo tanto, estas no deben ser amenazadas o violentadas; la segunda es, la seguridad ciudadana como factor principal de la seguridad humana; la tercera es, la seguridad ciudadana garantiza los derechos fundamentales, puesto que el objetivo de la seguridad ciudadana es proteger los derechos humanos; la cuarta es, la protección contra el crimen viene a ser el deber más inmediato del estado, existe una base jurídica para exigir protección por parte del estado ante el crimen; por último, la seguridad ciudadana atañe directamente a la libertad, ya que esta es esencial para el desarrollo del ser humano.

Ahora bien, si hablamos de percepción de inseguridad, debemos tener en cuenta que esta es considerada en la Encuesta Nacional de Programas Estratégicos, como la “[...]sensación de la población de ser víctima de algún hecho delictivo o evento que pueda atentar contra su seguridad, integridad física o moral, vulnerar sus derechos y la conlleve al peligro, daño o riesgo” (p.141). Con el fin de evaluar las acciones de los organismos de control y del Estado, se tienen en cuenta las encuestas realizadas a los ciudadanos y su opinión con respecto a la inseguridad que se vive en su entorno; para así ejecutar medidas que proporcionen ambientes seguros y de protección que logren transformar la percepción ciudadana sobre la inseguridad.

En un informe de los derechos humanos en Guatemala, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) aborda el concepto de seguridad ciudadana y lo define como una

situación en la cual las personas pueden vivir libres de la violencia y el delito, al mismo tiempo que el estado debe garantizar y proteger los derechos humanos (CIDH,2015).

Por otra parte, en un trabajo realizado por Carrión (2002), titulado seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?, se define la seguridad ciudadana como la preocupación por la dignidad humana y la calidad de vida en términos de oportunidades sociales, acceso al mercado y libertad. De igual manera, Gonzales et al., (1994), explican la inseguridad ciudadana como un conjunto de políticas que pretenden garantizar la paz pública a través de prevención de los delitos contra el orden público, mediante el sistema de control penal.

La seguridad ciudadana contribuye al buen desarrollo económico, cultural y social del país; según Gévez (2018) “la percepción de inseguridad en Bogotá no ha cambiado estadísticamente en el tiempo, alrededor del 30% de la población bogotana se siente insegura en el barrio donde se encuentra su lugar de residencia” (p.73) por lo tanto, debe ser parte fundamental de las políticas públicas responder en beneficio de la sociedad para mejorar la calidad de vida y garantizar los derechos vitales de las personas víctimas de la situación en cuestión.

Además, es inevitable hablar de derechos cuando se menciona la palabra “ciudadanía”, pero esto también conlleva a unas responsabilidades por parte de la comunidad, ya que los ciudadanos deben respetar las normas políticas establecidas por el estado. Según Rodríguez (2013), en México el concepto de seguridad ciudadana va enlazado con las políticas implementadas por el gobierno, puesto que representa el respeto a los derechos humanos y el mejoramiento a la calidad de vida de las personas, todo esto respetando su dignidad humana.

Inicialmente, a nivel internacional son numerosas las investigaciones realizadas sobre la inseguridad en los espacios públicos; siendo este un tema que abarca a todos y por el cual Varela (2008) en su investigación titulada La cuestión de la “sensación de inseguridad” en adultos mayores de la ciudad de Buenos Aires: posibilidades de apropiación de los espacios públicos desde una perspectiva etaria, abarcando una metodología cualitativa logró plantear algunas claves de inteligibilidad a los fines de reinterpretar esta aparente “paradoja” detectada por las “EV” en el contexto local y a su vez focalizar mediante la misma metodología, en aquel grupo etario que revestiría la mayor sensación de inseguridad: los adultos mayores; siendo esta una población que requiere atención y preocupación en nuestro país.

En diversos países, al igual que en Colombia, la percepción de inseguridad se manifiesta frecuentemente, y se evidencia en el artículo publicado por López (2013) que se titula Percepción de inseguridad en México, en el cual decide trabajar una metodología cualitativa – descriptiva, a través de este pudo analizar la percepción de inseguridad en su país y a su vez los lugares que resultan más inseguros a los ciudadanos, la tendencia a futuro, y la relación existente entre la percepción y la política pública, asimismo, es fundamental lograr realizar dichos procesos en nuestro contexto y conocer a profundidad la percepción de los Colombianos.

Otra de las poblaciones mayormente afectadas que hacen énfasis en la inseguridad en los espacios públicos son las mujeres; según lo plantea Zúñiga (2014) quien titula su trabajo como Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad, llevando a cabo un proceso metodológico cuantitativo- cualitativo para estudiar algunas de las manifestaciones de la violencia que las mujeres, como género, experimentan en los espacios públicos, a fin de delinear algunos

elementos de explicación que permitan comprender el problema desde la mirada de las propias mujeres, esto es, en la manera como ellas viven, representan, observan o sufren esa violencia desde diferentes entornos y perspectivas.

El siguiente análisis realizado por Medina (2003), titulado inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España, profundiza teóricamente en el estudio del miedo al delito y ha intentado medir directamente la vulnerabilidad subjetiva. Esta investigación de tipo cuantitativa-descriptiva ha verificado que la percepción de riesgo de victimización, así como desorden social en la comunidad en que se reside son factores de notoria relevancia a la hora de entender el miedo al delito también en nuestro país.

Por otro lado, teniendo en cuenta la investigación realizada por Valladares (2018), llamada Percepción de inseguridad en un entorno rural desde la perspectiva de género. La cual se enfocó en analizar la percepción de inseguridad de las jefas de familias, a partir del análisis de sus viviendas y su entorno, en una localidad rural del occidente de México. Este estudio de orden cualitativa-cuantitativa comprueba que las condiciones físicas que facilitan o impiden el desarrollo adecuado de las potencialidades de las personas y, desde ese punto de vista, se observa que una comunidad en clara transición de rural a urbana, por su localización y la falta de empleo, vuelve más vulnerables a las mujeres de esta localidad, situada a cinco minutos en vehículo de la cabecera del municipio al que jurisdiccionalmente pertenece.

En primer lugar, las investigaciones sobre la percepción de inseguridad en los espacios públicos también ha sido un tema de interés a nivel nacional, así lo evidencian Carrión Mena y Núñez-Vega (2006) en su investigación titulada La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo,

de la que se puede analizar la relación entre inseguridad y representaciones de violencia elaboradas estadísticamente; así como la relación entre inseguridad y urbanismo. Este estudio de carácter investigativo, cuantitativo y descriptivo demuestra que el miedo es un producto social inscrito en estructuras y dinámicas urbanas concretas. El miedo, además de ser un fenómeno psicológico, es un hecho social que se comprende desde procesos políticos y culturales históricamente situados. En el caso de América Latina, dichos procesos responden, en gran medida, paradójicamente al discurso sobre la seguridad pública y ciudadana; así como al monopolio de la violencia simbólica ostentada por los medios de comunicación masiva.

Un estudio que fue realizado por Gutiérrez (2017) en su trabajo titulado, ¿Los espacios públicos facilitan la comisión de los delitos e inciden en la percepción de inseguridad de los habitantes de la localidad de Usaquén?, para darle una respuesta a esta pregunta, el autor por medio de un trabajo con metodología Investigativa, cuantitativo- descriptiva; pretendía evaluar los factores asociados a la sensación de seguridad o inseguridad de los ciudadanos, y este estudio arrojó que la percepción de inseguridad se mantuvo a niveles superiores al 43 % en toda la de ciudad de Bogotá y que pese a los resultados sobresalientes en materia de prevención y reducción de los delitos, es preocupante la inseguridad que sienten los ciudadanos en distintos sectores de la ciudad.

Por lo anterior, el presente estudio analítico, hace énfasis en el miedo que las personas sienten de salir a las calles o compartir en espacios públicos aún sin haber sido víctimas, pues los riesgos son significativos y la problemática es evidenciada por los ciudadanos desde sus experiencias. Así, la finalidad de esta investigación es analizar si se está presentando un problema real de inseguridad o simplemente es una percepción

de los habitantes. De igual manera, se busca identificar las posibles causas y consecuencias que desencadenan esta situación, no solo a nivel interno, sino también externo.

METODOLOGÍA

Este trabajo de investigación se enmarca dentro de las características del enfoque cuantitativo donde su característica principal es determinar frecuencias y porcentajes, por lo que corresponde a las particularidades del nivel descriptivo transversal. El universo de población de los participantes corresponde a 800 estudiantes de cuatro programas académicos de una universidad pública de una ciudad fronteriza, la técnica de muestreo aplicada fue el muestreo voluntario (Bencardino, 2019) con un total de 216 estudiantes.

Se aplicó una encuesta de 15 ítems y los os datos recolectados fueron descargados como un archivo de Excel para posteriormente ser procesados de forma descriptiva mediante el uso del software SPSS v25, para lo cual se recurre al uso de tablas de frecuencia y a la construcción de algunas representaciones gráficas que facilitan la interpretación de los mismos. Por todo lo mencionado, se afirma que este proceso investigativo se ajusta a las características del enfoque cuantitativo a nivel descriptivo (Prada, Gamboa y Avendaño, 2022).

RESULTADOS

El instrumento inicialmente explora las características del perfil demográfico de los encuestados (ver Tabla 1), de donde se puede resaltar que se observó predominio de mujeres solteras, con edad promedio de 20,7 años oscilando el 93,5% en el intervalo entre 17 y 22 años, cursando asignaturas en los primeros cinco semestres de su propuesta curricular. Sus domicilios corresponden a viviendas de estratos uno y dos ubicados en aquellos barrios ubicados

en la ciudad de San José de Cúcuta y su área metropolitana.

Tabla 1. Perfil demográfico y académico de los encuestados

Característica	Opciones de respuesta	Porcentaje
Sexo biológico	Femenino	14,8
	Masculino	85,2
	Total	100,0
Estado civil	Soltera(o)	95,7
	Casada(o)	2,8
	Unión libre	1,5
	Total	100,0
Rango de edad	Entre 17 y 19 años	39,8
	Entre 20 y 22 años	53,7
	Entre 23 y 25 años	3,3
	26 años o más	3,2
	Total	100,0
Semestre académico que cursa	Entre el I y el V	86,5
	Entre el VI y el X	13,5
	Total	100,0
Municipio de residencia	San José de Cúcuta	77,3
	Los Patios	13,9
	Villa del Rosario	8,8
	Total	100,0

PERCEPCIÓN SOBRE LA SEGURIDAD.

En esta sección del instrumento se presentan una serie de ítems con los que se espera determinar el nivel de seguridad que experimentan los encuestados tanto en su barrio como en el resto de la ciudad, ante la flexibilización de las medidas de aislamiento social tendientes a dinamizar la economía en la ciudad.

Apoyado en la Tabla 2 se pudo determinar que más de la mitad de los encuestados aseguran haber sido víctimas de algún delito y de ellos el 50,5% afirman que su entorno social les resulta riesgoso. Esta postura es coincidente con quienes no han sido afectados por la delincuencia, pero afirman su entorno los expone a situación de afectación.

Tabla 2. Tabla cruzada entre las afectaciones en el entorno vs ser víctima de algún delito

		¿Has sido víctima de algún delito?		Total
		Si	No	
¿En la zona, comuna o barrio donde reside presenta situaciones que atentan contra la integridad física o emocional de los habitantes?	Nunca	2,3%	22,3%	24,6%
	Algunas veces	26,9%	19,9%	46,8%
	Siempre	23,6%	5,1%	28,7%
Total		52,8%	47,3%	100,0%

Al indagar sobre el tipo de afectación del que han sido víctimas los encuestados, se determinó que al menos uno de cada tres personas han sido víctimas por los agentes implicados en el proceso, de una parte, están las autoridades como el principal generador de afectación ante el ejercicio abusivo de sus funciones, seguido de los delincuentes quienes intimidan a las personas para hurtarles sus objetos personales

y dinero por medio del uso de arma de fuego. En su orden, se destacan la presencia de pandillas en los barrios o comunas que también son generadores de violencia o intimidación, al tiempo que lideran los hurtos a viviendas también. En opinión de los encuestados, el hurto a mano armada es el evento que les ofrece mayor afectación emocional, debido a la forma denigrante en que son tratados por parte del delincuente.

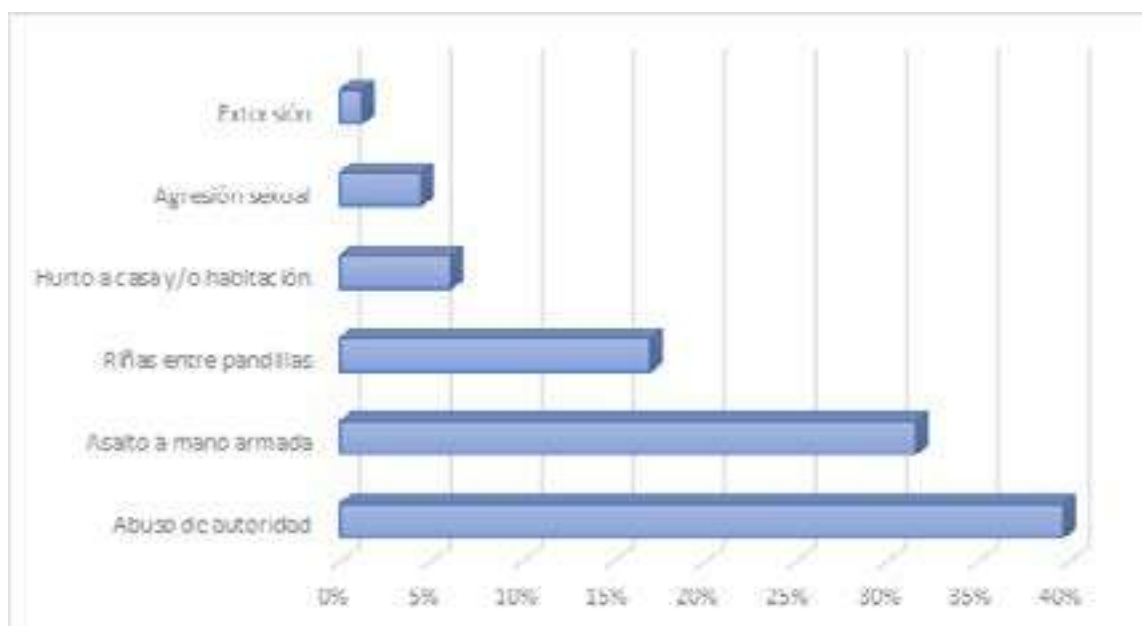


Figura 1. Tipos de afectaciones que experimentan los encuestados en su entorno social

Continuando con esta línea de exploración, se indagó si conocían de alguna persona que había sido víctima de alguna forma de violencia en su barrio o comuna, a lo cual la totalidad de ellos coinciden en que sí, siendo el hurto a personas el evento de delincuencia más común y de mayor afectación.

Cuando se les pregunta, ¿qué tan probable es el hecho de ser víctima de algún delito en su barrio o comuna? Se determinó que el 86,1% de los encuestados lo consideran un evento casi seguro de que ocurra, puesto que afirman, el robo de

celulares es muy recurrente, aseverando que en su barrio o comuna ha llegado un buen número de migrantes que se han sumado a los grupos ya existentes, que eran generadores de violencia e intimidación. Tal como se muestra en la Figura 2, los parques seguidos de los sitios como bares, cantinas o discotecas son considerados como los más peligrosos en el entorno del barrio o comuna, o los más propensos a ser víctimas de algún delito. En contraste con lo anterior, el 89,4% aseguran que ante esta situación prefieren quedarse en casa y evitar exponerse en ese tipo de lugares.

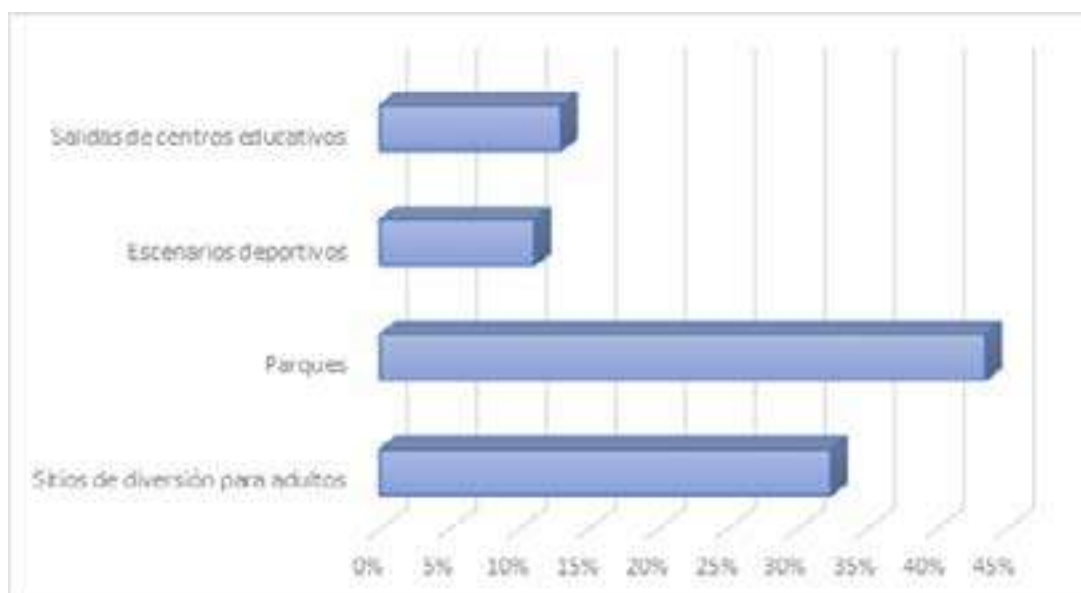


Figura 2. Lugar más peligroso en su barrio o comuna

Al explorar la percepción de seguridad que experimentan en sentido general viviendo en la ciudad, se identificó que el 88,9% de los encuestados manifiestan sentirse inseguros al circular por los diferentes lugares de la ciudad, se sienten agobiados por la delincuencia lo que propicia sentimientos de angustia emocional.

El 98,2% de los encuestados afirman que es necesario ampliar el número de policías en la ciudad y en los barrios, demandan de agentes de policía que sean realmente un apoyo para la comunidad y no un agente de victimización.

Una fuerza pública que vele por la protección de los derechos humanos de los habitantes, que atienda de forma eficiente ante las demandas de la comunidad, que sean gestores de transformación social en compañía de los líderes comunitarios.

Para finalizar, se explora en los encuestados si la ruta que habitualmente transitan de su casa hacia el trabajo o estudio, se podría calificar como una ruta segura libre de delincuencia. Aproximadamente seis de cada diez encuestados afirman que, a pesar de sus intentos de circular

por calles iluminadas, con alto flujo de personas, por rutas muy concurridas, igualmente siempre estarán expuestos a los riesgos de un hurto bien sea bajo la intimidación con arma de fuego o arma blanca, o por medio del cosquilleo.

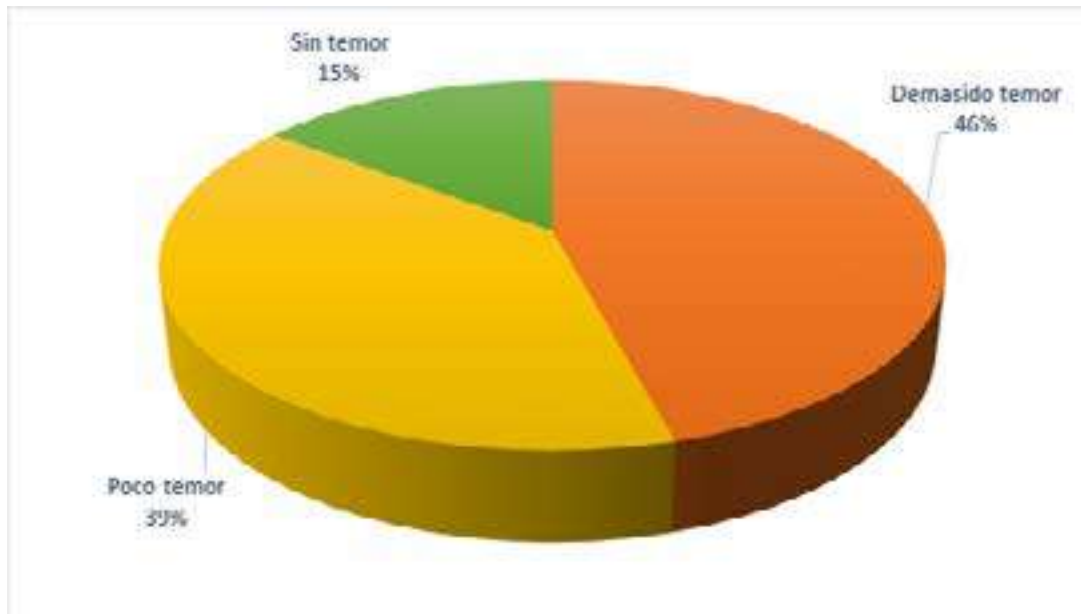


Figura 3. Nivel de temor o miedo que experimenta a diario en su barrio o ciudad

Por medio de la Figura 3, se puede evidenciar el grado de afectación de la inseguridad en la cotidianidad de los encuestados, resaltando que aproximadamente el 85% de ellos manifiestan algún tipo de temor a ser víctima en cualquier instante o lugar de la delincuencia que afecta nuestra ciudad en general, como fruto de una serie de procesos sociales que están ocurriendo por causa de la migración interna o externa, por los altos indicadores de desempleo que desencadenan en el desarrollo de actividades informales que no ofrecen condiciones laborales dignas que garanticen cubrimiento de necesidades al interior de los hogares, lo cual se convierte en un detonante social de violencia.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La presente investigación sobre percepciones de seguridad ciudadana en jóvenes universitarios devela un recurrente temor por el incremento

de los factores de riesgo latentes en la ciudad objeto de estudio que puede afectar la seguridad e integridad de los participantes.

Dentro de los principales conclusiones se puede resaltar que un porcentaje importante (46%) de los encuestados ha sido víctima de algún delito, donde predomina el abuso de autoridad, el hurto y la intimidación con armas. En este sentido, estudios como los de Jasso y Jasso (2021) y Montejano (2022) muestran que el exceso de la fuerza y el abuso de la autoridad en países latinoamericanos ha crecido sin control y son pocos los esfuerzos que hacen las autoridades de para legislar sobre estas actitudes de la fuerza pública.

Otro resultado importante es la percepción de inseguridad que tienen los jóvenes en los espacios públicos que frecuentan, siendo los

parques los lugares con mayor percepción de inseguridad. Trabajos como los de Ramírez, Lucero y Romero (2018) concluyen que la inseguridad en los parques está determinada por la falta de presencia de la fuerza pública en las zonas, el consumo de sustancias psicoactivas y la deficiencia en el mantenimiento y preservación de las zonas.

Del mismo modo, se puede concluir que el 46% de los jóvenes encuestados se siente atemorizado en un alto nivel en la ciudad que habita. Según algunos trabajos en este campo afirman que algunos de los determinantes más recurrentes que derivan en inseguridad ciudadana en el municipio de Cúcuta, es el índice de desempleo y el fenómeno migratorio (Arboleda y Gómez, 2018 y García et al., 2019).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleda, A. & Gómez, M. (2018). *Estrategias para mitigar la probabilidad de comisión de hurtos en Cúcuta, Norte de Santander*. Cúcuta, Colombia: Universidad Libre
- Barrientos Monsalve, E. J., Garmendia Mora, J. C., Marulanda Ascanio, C., & Rosales Núñez, N. A. (2018). Análisis de la movilidad de docentes universitarios del Táchira dentro de la complejidad de los escenarios contemporáneos. (Estudio de caso de la Universidad Nacional Experimental del Táchira). *Revista Perspectivas*, 3(2), 17–33. <https://doi.org/10.22463/25909215.1583>
- Bencardino, C. M. (2019). *Estadística básica aplicada*. Ecoe Ediciones.
- Carrión Mena, F., & Núñez-Vega, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *Eure (Santiago)*, 32(97), 7-16. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S025071612006000300001&script=sci_arttext
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2000). *Equidad, desarrollo y ciudadanía*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2686/S2006536_es.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Encuesta de convivencia y seguridad ciudadana (ECSC)*. [Noletín técnico]. Gobierno Nacional de Colombia. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/seguridad-y-defensa/encuesta-de-convivencia-y-seguridad-ciudadana-ecsc>
- Espinoza, C. (2011). *Análisis de la relación entre desarrollo humano y seguridad: principales indicadores departamentales*. http://www.mdgfund.org/sites/default/files/CPPB_ESTUDIO_Guate_Desarrollo%20Humano%20y%20Seguridad-%20indicadores%20departamentales.pdf
- Garzón, O. (2019) Percepción de seguridad ciudadana y desarrollo: estudio de Bogotá. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/50888>
- Gutiérrez Rodríguez, W. ¿Los espacios públicos facilitan la comisión de los delitos e inciden en la percepción de inseguridad de los habitantes de la localidad de Usaqué? <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/15697>
- García Salazar S. Y., Rojas-Ovalle J. F., & Barrientos Monsalve E. J. (2019). Alcance de las responsabilidades de las fiscalías de Venezuela y Colombia en

la franja fronteriza “estudio de caso por homicidios”. *Mundo FESC*, 8(16), 78-85. Recuperado de

<https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/mundofesc/article/view/306>

Jaimés Márquez, M. C., Galvis Velandia, L. N., & Gúiza Castellanos, M.A. (2019). El dilema de la guerra o la paz: representaciones sociales sobre la paz de jóvenes del colegio San José de Cúcuta. *Revista Perspectivas*, 4(2), 31–38. <https://doi.org/10.22463/25909215.1968>

Jasso López, L. C., & Jasso González, C. (2021). Abuso policial, discrecionalidad y tecnologías de vigilancia en América Latina. Iztapalapa. *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 42(90), 119-144.

López, C. J. (2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 15, 12-29. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870730013723196>

Marco metodológico. (s. f.-b). Marco metodológico. <http://virtual.urbe.edu/tesispub/0093186/cap03.pdf>

Montejano, J. A. G. (2022). La delgada línea entre el uso legítimo de la fuerza policial. *Transregiones*, (3), 57-66.

Medina, J. (2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista electrónica de ciencia penal y criminología*, 5(3), 31-32. <https://core.ac.uk/download/pdf/16031084.pdf>

Moreno Medina, L. L. (2018). Percepción de seguridad por condición socioeconómica de los hogares en Colombia: Análisis en 28 ciudades 2014. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/15372>

Onetto, F. (2019). Hacia una reconceptualización del acoso callejero. *Revista Estudios Feministas*, 27 (3). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n357206>.

Prada Núñez, R. ., Gamboa Suárez, A. A. ., & Avendaño Castro, W. R. . (2022). Dificultades que demuestran los estudiantes de educación básica en la interpretación de gráficos cinemáticos. *Revista Boletín Redipe*, 11(2), 437–446. <https://doi.org/10.36260/rbr.v11i2.1694>

Rendón, R. (2010). *Espacios verdes públicos y calidad de vida*. [Maestría, Universidad de Guadalajara].

https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12860/07_Rendon_Rosa.pdf

Ramírez, J. M. B., Lucero, M. D. L. F., & Romero, M. L. G. (2018). Recuperación del espacio público para la reducción de la percepción de inseguridad: el caso del fraccionamiento Los Héroes en Puebla, México. *Revista de Urbanismo*, (39), 1-16.

- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica* (4a ed.). [En línea]. Editorial Limusa. Noriega editores.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/227860/El_proceso_de_la_investigaci_n_cient_fica_Mario_Tamayo.pdf
- Unrau, Y. A., Krysik, J. L., & Grinnell, R. M. (1997). Social work research & evaluation: Quantitative and qualitative approaches.
- Valladares, R (2018). Percepción de inseguridad en un entorno rural desde la perspectiva de género. <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RU/article/view/3200>
- Varela, C. I. (2008). La cuestión de la “sensación de inseguridad” en adultos mayores de la ciudad de Buenos Aires: posibilidades de apropiación de los espacios públicos desde una perspectiva etaria. *Ponto Urbe. Revista do núcleo de antropologia urbana da USP*, (2). <https://journals.openedition.org/pontourbe/1910>
- Vergel-Ortega, M., Contreras-Díaz, M. M., & Martínez-Lozano, J. J. (2016). Percepciones y características del espacio público y ambiente urbano entre habitantes de la ciudad de Cúcuta-Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (21), 213-239. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5742/574261720009/574261720009.pdf>
- Vergel Sánchez, S. (2019). La Construcción de ciudadanía en Colombia un hecho marcado por la violencia. *Revista Perspectivas*, 4(1), 60–65. <https://doi.org/10.22463/25909215.1763>
- Zúñiga Elizalde, M. (2014). Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad. *Región y sociedad*, 26, 78-100. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252014000600004